

# INTELECTUALES Y POLÍTICA EN COSTA RICA. EL CASO DEL DISCURSO DE JOAQUÍN GARCÍA MONGE ANTE EL MONUMENTO NACIONAL (1921) / Intellectuals and Politics in Costa Rica. The Discourse of Joaquín García Monge in Front of National Monument (1921) / Intelectuais e Política na Costa Rica. O Caso do Discurso de Joaquim García Monge Frente ao Monumento Nacional (1921)

## Iván Molina Jiménez

Profesor en la Escuela de Historia e investigador del Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA) de la Universidad de Costa Rica. Ha publicado diversos estudios sobre intelectuales e historia del libro en Centroamérica y acerca del sistema electoral costarricense. Una de sus últimas obras es *The Costa Rica Reader* (Durham, 2004), editado junto con Steven Palmer.  
Correo electrónico: ivan.molina@ucr.ac.cr

Este artículo ofrece resultados de la investigación “Historia de la educación en Costa Rica: desde la reforma de 1886 hasta el presente”, apoyada por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica.

## Resumen:

El propósito de este artículo es explorar el origen y las características de uno de los textos clásicos de la literatura costarricense: el discurso que en 1921, durante la conmemoración del centenario de la independencia de Centroamérica, pronunció el educador y escritor costarricense Joaquín García Monge (editor de la célebre revista *Repertorio Americano*). El texto de la exposición de García Monge se convirtió, en especial a partir de la década de 1970, en un referente fundamental para diversos círculos de políticos e intelectuales, tanto de derecha como, en particular, de izquierda. La tendencia de estos últimos a definir ese texto como antiimperialista y antioligárquico se vuelve problemática una vez que se confronta su versión original con los cambios que le fueron introducidos posteriormente y se evidencia el profundo conservadurismo del discurso, tanto en términos sociales como de género.

## Palabras clave autor:

Costa Rica, política, cultura, intelectuales, Joaquín García Monge.

## Palabras clave descriptor:

Monge, Joaquín García, 1881-1958 - crítica e interpretación, Costa Rica, vida intelectual.

## Abstract

Joaquín García Monge, educator, writer and editor of the renowned Latin American journal *Repertorio Americano*, gave a speech at the Monumento Nacional as one of the activities organized to commemorate the centennial of the Central American Independence, on September 15, 1921. The text of this discourse became an important reference for diverse social sectors, both from the political right and for the political left. The purpose of this article is to analyze the discourse thematically and those conditions that can explain its actuality during the late 20<sup>th</sup> Century and beginnings of the 21<sup>st</sup>.

## Keywords author:

Costa Rica, Politics, Culture, Intellectuals, Joaquín García Monge.

## Keywords plus:

Monge, Joaquín, García, 1881-1958, Criticism and Interpretation, Costa Rica, Intellectual life.

## Resumo

O propósito deste artigo é explorar a origem e as características de um dos textos clássicos da literatura da Costa Rica: o discurso que em 1921, durante a comemoração do centenário da independência de Centro América, foi feito pelo educador e escritor de Costa Rica, Joaquim Garcia Monge (editor da aclamada revista *Repertorio Americano*). O texto da exposição de Garcia se converteu, especialmente a partir da década de 1970, num referente fundamental para diversos círculos de políticos e intelectuais, tanto da direita como, especialmente, da esquerda. A tendência destes últimos em definir o texto como antiimperialista e antioligárquico vira uma problemática uma vez que se confronta sua versão original com as mudanças que foram feitas posteriormente, e se evidencia o profundo conservadurismo do discurso, tanto em termos sociais como de gênero.

## Palavras chaves:

Costa Rica, política, cultura, intelectuais, Joaquim García Monge.

## Palabras descriptivas:

Monge, Joaquim García, 1881 - 1958, crítica e interpretação, Costa Rica

El 15 de septiembre de 1921, día de la independencia de Centroamérica, el educador y escritor costarricense Joaquín García Monge (1881-1958) pronunció un discurso ante el Monumento Nacional, complejo escultórico que, desde su inauguración en 1895, era escenario de la conmemoración de la emancipación de España (Fumero *La inauguración*; Díaz *La fiesta* 124-55). La versión escrita de lo que manifestó, publicada poco después en una revista que él mismo editaba, el célebre *Repertorio Americano* (“Ante el Monumento” 29-31), se convirtió, en las últimas décadas del siglo XX, en un texto clásico, frecuentemente citado por los investigadores sociales y literarios<sup>1</sup> y por organizaciones de muy diversa orientación ideológica. Las distintas lecturas posibles evidencian la versatilidad de esa exposición, cuyos contenidos fácilmente pueden ser apropiados para defender los objetivos más dispares.

La Cámara de Industrias de Costa Rica, en un espacio publicitario que circuló el 30 de abril de 1995, no vaciló en utilizar un extracto del discurso para promover un consenso político que favoreciera la puesta en práctica de políticas económicas neoliberales.<sup>2</sup> El presidente Miguel Ángel Rodríguez, en septiembre de 1999, invocó tal texto para impulsar su proyecto de “modernización” del Instituto Costarricense de Electricidad (“Discurso”), el cual fue violentamente rechazado por la ciudadanía entre marzo y abril del 2000;<sup>3</sup> y en los años 2006 y 2007, lo expuesto por García Monge fue recuperado por los opositores al Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (TLC).<sup>4</sup>

La difusión lograda por ese discurso en la Costa Rica de finales del siglo XX e inicios del XXI se explica, en lo esencial, por la privilegiada posición alcanzada por García Monge y el *Repertorio* en los círculos de políticos e intelectuales costarricenses. El proceso que produjo tal resultado

comenzó antes del óbito del editor, en especial con los homenajes que se le tributaron en 1929, 1944 y 1953 (Solís y González 56, 59-60), y se intensificó tras su muerte y la desaparición de la revista. El período 1960-2007, en efecto, fue escenario de la publicación de por lo menos ocho antologías del fallecido –declarado benemérito de la patria en 1958–, cinco biografías y cinco estudios sobre su vida y obra.<sup>5</sup>

El cálculo precedente incluye un total de 18 libros, 16 de los cuales fueron impresos en Costa Rica, uno en El Salvador y uno en Venezuela; cronológicamente, tres de esas obras fueron publicadas en el decenio de 1960, dos en el de 1970, seis en el de 1980, tres en el de 1990 y cuatro a partir del año 2000. Los datos anteriores –que no incorporan tesis, artículos especializados, trabajos en que se considera a García Monge junto con otros intelectuales de su época, reediciones individuales de sus novelas, investigaciones específicas sobre el *Repertorio* ni el exhaustivo índice de esa revista preparado por Evelio Echevarría– obligan a poner en duda puntos de vista que afirman que “el maestro pasó inadvertido en casa”.<sup>6</sup>

El enfoque predominante en la mayoría de los textos precedentes es apologético, tendencia que empezó a ser desafiada a inicios de la década de 1990, al circular un artículo del historiador finlandés Jussi Pakkasvirta en el que se analiza el papel jugado por el *Repertorio* como difusor internacional de la imagen oficial de Costa Rica (“Particularidad” 89-115). Los investigadores Manuel Solís, Alfonso González y Rolando Pérez (23-5), en ese mismo año, dieron a conocer un estudio acerca de la política de perdón y olvido, practicada por esa revista, en relación con los partidarios de la dictadura de los hermanos Federico y Joaquín Tinoco (1917-1919); y entre 1997 y 1998, los autores citados ampliaron sus puntos de vista en dos polémicos libros (Pakkasvirta *¿Un continente...?*; Solís y González *La identidad*; y Arias

1 Ovares (28-9), Amoretti (49), Quesada Á. (*La voz* 171; *Uno y otro* 78), Acuña y Molina (101), Solís y González (143). La presente lista no es exhaustiva.

2 CICR (17A), Herrera (*Intruso* 186). La intención con que la Cámara de Industrias citó a García Monge no fue considerada por Herrera.

3 Las movilizaciones del 2000 se analizan en Solís (“Entre el cambio” 33-47), Alvarenga (263-98).

4 El discurso completo y frases seleccionadas circularon ampliamente en foros virtuales, correos electrónicos, blogs y páginas en Internet; véase, además Suplemento (1-2).

5 Catálogo de la Biblioteca Nacional de Costa Rica (2008); Catálogo de la Biblioteca “Carlos Monge Alfaro” de la Universidad de Costa Rica (2008); Herrera (*Intruso* 205-207).

6 Herrera (*Intruso* 9-18). Los principales promotores de García Monge, antes de Herrera, fueron su hijo Eugenio García Carrillo, Alfonso Chase y, en particular, Luis Ferrero; acerca de este último, véase Pakkasvirta (“La nación” 7-9).

254-7). Las críticas avanzadas por esos académicos han sido descalificadas por su ignorancia, por impugnar la identidad nacional y por distorsionar a García Monge.<sup>7</sup>

El presente artículo, inscrito en esa corriente crítica, se propone demostrar que la exposición de 1921 es esencialmente conservadora, por lo que contrasta con el temprano radicalismo que el orador profesara en su juventud. El análisis correspondiente está organizado en tres secciones principales: en la primera se caracteriza a los intelectuales contestatarios del decenio de 1900 y los vínculos que algunos tuvieron con el régimen de los Tinoco; en la segunda se contextualiza el momento específico en que fue pronunciado el discurso; y en la tercera se identifican y examinan los ejes básicos de lo manifestado por el editor del *Repertorio*.

### Los intelectuales radicales y la dictadura de los Tinoco

El profesor García Monge, nacido en 1881, fue integrante de la generación intelectual configurada a inicios del siglo XX, a la que pertenecían, también, José María Zeledón, Omar Dengo, Roberto Brenes Mesén y Carmen Lyra (Morales 108-85). El quehacer de este círculo, durante el decenio de 1900, se concentró en criticar la Costa Rica cafetalera y liberal y, en particular, a sus políticos e intelectuales, con base en la denuncia sistemática de la cuestión social —la pobreza asociada con el modelo agroexportador—, de las actividades electorales y del imperialismo estadounidense. Los cuestionamientos indicados, que llevaron a esos jóvenes radicales a identificarse con el anarquismo y el socialismo y a acercarse a organizaciones artesanas y obreras, fueron parte de una estrategia más amplia para cotizarse en la esfera pública y escalar posiciones en el Estado (Molina, *El que quiera* 176-84). Los jóvenes radicales, que resentían el dominio ejercido por los políticos e intelectuales liberales (mayores en edad, más conservadores y con

puestos clave en la administración estatal), empezaron a moderar sus puntos de vista a medida que comenzaron a ascender en términos sociales e institucionales, con excepción de Lyra, la única mujer del grupo, quien se incorporó al Partido Comunista de Costa Rica (PCCR), fundado en junio 1931 (Molina, “Un pasado” 9-40). El proceso precedente se consolidó a partir de 1914, cuando un destacado integrante de ese círculo radical, el abogado y cafetalero Alfredo González Flores, tras la crisis en que culminó la elección de 1913, asumió controversialmente la presidencia de la república y abrió las puertas del Estado a sus compañeros.<sup>8</sup>

La débil base de apoyo con que inició el nuevo gobierno y el estallido de la Primera Guerra Mundial (que supuso el cierre del mercado europeo para el café costarricense) no impidieron que González Flores orientara su gestión en un sentido socialmente reformista, en especial por la fundación de un banco estatal que iba a facilitar crédito a los pequeños y medianos productores rurales y una reforma fiscal que introdujo los impuestos territorial y sobre la renta. La creciente oposición, intensificada por los rumores de que el presidente planeaba reelegirse en 1918, proporcionó la justificación para que Federico Tinoco —el Secretario de Guerra— encabezara un golpe de Estado el 27 de enero de 1917 (Murillo 21-31). La participación en la administración depuesta no fue óbice para que, en el nuevo orden, Brenes Mesén se desempeñara como titular de la cartera de Instrucción Pública y García Monge asumiera la dirección de la Escuela Normal, fundada en 1914 (Fischel 97-8, 129-36). La experiencia tinquista de este último es un tema que urge investigar a fondo, en especial porque los estudios acerca de su vida y obra rara vez la consideran y, en los pocos que la refieren, falta sentido crítico (García C., *Cosas* 23, *El hombre* 55; Garrón 23-24; Ovares y Vargas 15, 23; Ferrero, *La clara* 37; Mora 12, 15; Ordóñez 51-2; Herrera, *Intruso* 121-5). El propio editor del *Repertorio* contribuyó a ese sesgo, dado que en una breve autobiografía fechada en agosto de 1944 enfatizó que fue

7 Quesada R. (“Asalto” 154), Abarca (20), Herrera (*Intruso* 85, 113 y 115). Para una crítica, en otros términos, del libro de Solís y González, véase Molina (“De mutilaciones” 1-2). La respuesta de Pakkasvirta a R. Quesada se encuentra en Pakkasvirta (“La nación” 3-4).

8 Palmer (“Adiós” 115-17). El resultado de los comicios de 1913 se analiza en Salazar (231-40) y Murillo (17-20).

destituido por el gobierno de los Tinoco (García M., “Solicitud” 20), sin mencionar que ese régimen fue el que lo nombró en el cargo.

La renuncia de Brenes Mesén a su puesto de secretario, a inicios de 1918, y la destitución de García Monge de la dirección indicada (a raíz de las crecientes críticas al régimen que provenían de la Escuela Normal), les facilitó a ambos desligarse de su colaboración inicial con la dictadura. La opción del primero, en tales circunstancias, fue dejar Costa Rica y radicarse por unos veinte años en Estados Unidos, donde laboró en diversas universidades, especialmente en las de Syracuse (1920-1925) y Northwestern (1925-1939) (Molina, *La ciudad* 201). El segundo, en cambio, permaneció en el país, fue brevemente titular de Instrucción Pública en 1920 y luego se consagró a dirigir la Biblioteca Nacional (cargo al que renunció en 1936), y a diversas actividades editoriales, en particular a la publicación del *Repertorio*, que se distinguió por su perspectiva continentalista y su prolongada existencia (1919-1958).

### El contexto del discurso



Figura 1  
Joaquín García Monge (el segundo de izquierda a derecha) poco después de pronunciar su célebre discurso ante el Monumento Nacional en 1921. Museo Nacional de Costa Rica.

El discurso de García Monge tuvo por contexto interno una Costa Rica que acababa de superar la dictadura tinoquista, la cual, debilitada por una profunda crisis económica, por el no reconocimiento de Estados Unidos y por algunas actividades militares de sus opositores, colapsó el 12 de agosto de 1919, tras las intensas movilizaciones populares de junio de ese año (Murillo 159-71). El retorno a la democracia fue seguido

por las huelgas de febrero de 1920, cuyos objetivos eran lograr un aumento de salarios y establecer la jornada de ocho horas (Acuña 49-68), y por la guerra con Panamá por un asunto limítrofe, en 1921 (Sibaja; Muñoz 121-4). El escenario internacional se caracterizaba, a su vez, por la creciente influencia de Estados Unidos, cuyo predominio político y militar en Cuba, Puerto Rico, Panamá y Nicaragua, era complementado por la presencia económica de la United Fruit Company en el Caribe.

El motivo directo que originó el discurso fue la conmemoración del centenario de la independencia de Centroamérica (Oconitrillo, *Julio* 312-8; Fumero, “National” 124-42; Díaz, *La fiesta* 211-20). La pregunta que es indispensable plantear aquí es: ¿cómo García Monge tuvo un papel protagónico en una actividad oficial de tanta importancia, al extremo que su participación se verificó en la mañana del día clave de la efeméride —el 15 de septiembre—, frente a una audiencia dominada por estudiantes del Liceo de Costa Rica, del Colegio Superior de Señoritas (dos de los principales centros de enseñanza secundaria del país) y escolares, ante el Monumento Nacional y con la presencia de las principales autoridades del país, incluido el presidente de la república, Julio Acosta (1920-1924)?

El programa oficial del día 15 inició, en efecto, a las ocho de la mañana, en el Parque Nacional, con “el solemne homenaje [...] a los héroes” que, en 1856-1857, combatieron a los mercenarios estadounidenses, liderados por William Walker, que dominaban Nicaragua y amenazaban a Costa Rica;<sup>9</sup> una hora y media después, funcionarios, alumnos y público en general se desplazaron a menos de un kilómetro de distancia, al lugar en que se realizó el evento principal, que consistió en la

... inauguración de la estatua del Prócer don Juan Mora Fernández [primer jefe de Estado de Costa Rica (1825-1833)] en la Plaza que lleva su nombre, frente al Teatro Nacional. A este acto asistirán delegaciones de todos los establecimientos de enseñanza de esta capital, y constará de los siguientes núme-

9 Para un balance, véase Molina (“La Campaña”), Molina y Díaz (4-17).

ros: a) *Discurso inaugural del señor Presidente de la República*. b) *Himno Nacional y a don Juan Mora Fernández*. c) *Lectura del Acta de la Independencia por el señor Presidente Municipal*. d) *Recitación de una poesía alusiva al acto. A continuación solemne Te-Deum en la Iglesia Metropolitana* (La Prensa 9-9-1921: p. 2; La Tribuna 10-9-1921: 6; Diario del Comercio 18-9-1921: 5).

La respuesta tentativa a la pregunta planteada anteriormente es que el protagonismo logrado por el editor del *Repertorio* quizá estuvo relacionado con su posición como Secretario de Instrucción Pública durante el breve gobierno provisional de Francisco Aguilar Barquero (septiembre de 1919-mayo de 1920), impuesto por presión de Estados Unidos, después de finalizado el régimen de los Tinoco (Murillo 148-53). El poder ejecutivo responsabilizó a la cartera encabezada por García Monge de ejecutar los decretos relacionados con las actividades con que se festejaría la efeméride señalada; a la vez, el titular de ese ministerio fue designado presidente de oficio del Comité del Centenario, compuesto por diez personas (Díaz, *La fiesta* 211-5).

Las elecciones efectuadas en diciembre de 1919 fueron ganadas por Acosta, quien asumió el poder el 8 de mayo de 1920; por tal razón, García Monge ya no era parte del gobierno cuando pronunció el discurso.<sup>10</sup> Los contactos que tenía con los integrantes del Comité, sin embargo, quizá fueron estratégicos para que el editor del *Repertorio* destacara durante la conmemoración del centenario, ya que, aparte de distinguirse en el acto ante el Monumento, en la noche del 10 de septiembre, como parte de las actividades oficiales, expuso sobre temas educativos en uno de los espacios escolares emblemáticos de Costa Rica: el Edificio Metálico.<sup>11</sup>

La participación de García Monge quizá fue favorecida, además, por un factor inesperado. La administración de Acosta no le prestó particular atención a la efeméride (Fumero, “National” 139), por lo que algunos de los integrantes origi-

nales del Comité del Centenario se retiraron<sup>12</sup> y otros, a finales de agosto de 1921, manifestaron a la prensa encontrarse “sumamente molestos por la negligencia que ha asumido el Gobierno en este asunto” (*La Prensa* 1-9-1921: 2). La falta de interés oficial, al desalentar la incorporación de figuras públicas de más peso, pudo facilitar el protagonismo de personas como el editor del *Repertorio*. El periódico *La Prensa* se refirió a este asunto de manera clara y directa, al señalar que para las festividades, la “colaboración intelectual [fue] poca en extremo” (21-9-1921: 3).

La limitada intervención del poder ejecutivo y su escaso control sobre la conmemoración se evidencian en el proceso que condujo a García Monge a pronunciar el discurso ante el Monumento Nacional. La invitación correspondiente partió, al parecer, de una comisión de profesores del Colegio Superior de Señoritas y del Liceo de Costa Rica, encargada de definir las actividades con que esas dos instituciones educativas contribuirían a las festividades del Centenario. El plan elaborado por esos docentes, según se infiere de la documentación disponible, fue aprobado por el Comité oficial, que basó una parte importante del programa del día 15 de septiembre en la propuesta presentada por esos planteles de enseñanza.<sup>13</sup>

## Los ejes del discurso

El examen del discurso pronunciado ante el Monumento evidencia que García Monge partió de un tema introducido con éxito por los políticos e intelectuales liberales en el decenio de 1880: vincular la conmemoración de la emancipación de España con la lucha de 1856-1857, con lo que este último conflicto adquiriría la condición de guerra de independencia suplente (Palmer “Sociedad”; Palmer y Molina 288-96). El editor del *Repertorio* comenzó por destacar, en efecto, que

10 El historiador Raúl Aguilar afirma que todavía lo era. (490). El nuevo titular de Instrucción Pública era Miguel Obregón Lizano (Oconitritillo, *Julio* 166).

11 *La Tribuna* (11-9-1921: 8). El editor del *Repertorio*, durante su exposición, aprovechó para criticar al comité organizador del baile del 15 de septiembre por escoger un repertorio musical de “señalado americanismo”.

12 Los asistentes a una reunión efectuada a finales de agosto fueron apenas cuatro personas, de las cuales únicamente dos eran parte del comité original. *La Prensa*, 30 de agosto de 1921, p. 2; Díaz (*La fiesta* 215).

13 *La Prensa* (9-9-1921: 2), *La Tribuna* (10-9-1921: 6), *Diario del Comercio* (15-9-1921: 18). El programa oficial no especificó las actividades que se realizarían ante el Monumento; en contraste, el preparado por la comisión de profesores sí las detalló.

... los inmortales [...] en los gloriosos del 56 estuvieron re-sueltos a no consentir opresiones extrañas en tierras de Centro América, a vivir y a hablar por su cuenta y riesgo, en su propio nombre, de conformidad con las altas normas y el ejemplo de los augustos fundadores de estas patrias. Lo erigieron los mayores para perpetuar en el bronce las ínclitas hazañas de los elegidos y con ello inscribir excelsamente la perdurable lección que sirviera de ejemplo y estímulo a las futuras generaciones (29).

La estratégica vinculación que García Monge estableció entre la independencia (1821), la guerra de 1856-1857 y la inauguración del Monumento a finales del siglo XIX, priorizaba el pasado sobre el presente, la tradición antes que el cambio, la autoridad de los mayores y no la eventual rebeldía de los jóvenes; en las propias palabras del editor del *Repertorio*:

... el pretérito debe conocerse y amarse, porque expresa una tradición que nos vincula con la Patria que hicieron los egresivos finados de la familia. Para declararnos que hay que oír la voz de los próceres, voz de la Historia, que guía a estas patrias por caminos mejores y más claros: que marchan sin brújula, y andan como a tientas, y están como perdidos, los países que no apoyan un pie en la tradición, que no consultan el testimonio autorizado de los mayores que más supieron de los negocios de sus pueblos, y los amaron, y por mejorarlos se desvelaron (30).

La posición asumida por el editor del *Repertorio*, al valorar más el pasado que el presente y al exaltar a los mayores –los que señalan el camino– en detrimento de los jóvenes, puede explicarse, en parte, por su ciclo vital. El García Monge de inicios del decenio de 1900, que a sus veinte años compartía el ideario radical de sus compañeros de generación y estaba dispuesto a desafiar a los políticos e intelectuales liberales y a cuestionar la sociedad y la cultura de esa época (Herrera, *Joaquín* 113, 141, 159, 173), era en 1921 un hombre de edad madura, decidido a recordarle a su estudiantil audiencia que

... no son hijos de las peñas, que tienen precursores admirables e ilustres y una tradición estimable que conocer, respetar y proseguir [...] Afortunados los países que en los fastos de sus progenitores, los nuevos hallan qué admirar e imitar. De tal admiración consciente les brota de las entrañas como un manantial de fuerzas espirituales fecundas que los hace verse más altos (29-30).

La concepción del pasado costarricense como objeto de culto, no de análisis, fue acompañada por

una visión de la guerra de 1856-1857 que, a diferencia del enfoque de los liberales de las décadas de 1880 y 1890, eludía referirse a Juan Santamaría,<sup>14</sup> el joven y humilde trabajador de Alajuela, muerto durante ese conflicto militar y convertido en héroe nacional a partir de 1885 (Palmer, “Sociedad” 283-8; Méndez). La ausencia de esta figura de origen popular no sorprende, porque los intelectuales radicales del decenio de 1900, al tiempo que interpretaban la lucha contra Walker en un sentido antiimperialista, tendieron a resaltar la figura del presidente Juan Rafael Mora Porras (1849-1859).<sup>15</sup>

La crítica al imperialismo que García Monge introdujo en su discurso fue cuidadosamente general, sin mencionar directamente a Estados Unidos –el país que impuso el gobierno provisional de Aguilar Barquero– ni a la United Fruit Company (algo que sí hizo Ricardo Jiménez, en el decenio de 1900, con vistas a preparar la campaña que lo llevó a la presidencia en 1910).<sup>16</sup> La modificación, sin embargo, que más llama la atención fue que el editor del *Repertorio*, en vez de presentar a Walker como un agente al servicio de la expansión estadounidense, se limitó a señalar que este “filibustero calculista e inescrupuloso” y “los mercaderes a él asociados” pudieron abrigar el plan siniestro “de convertir a Centro América en una agencia de esclavos negros” (30).<sup>17</sup>

La mención de Walker contrasta, a su vez, con la total ausencia de Mora Porras: aunque García Monge enfatizó que el Monumento “enseña lo que vale para una nación el espíritu previsor y vigilante de su Primer Magistrado” y que “en las horas tenebrosas e inciertas los pueblos tienen el gobernante oportuno que les hacía falta” (30), evitó nombrar al presidente de Costa Rica que condujo la guerra de 1856-1857. La omisión se

14 La ausencia de un texto específico de García Monge sobre Santamaría condujo a Ferrero a elaborar uno y adscribirse: Ferrero (*Pensando* 145-158). García Carrillo procedió de manera similar al elaborar una “autobiografía” de su padre (*Cosas* 17-30).

15 Morales (163-73), Herrera (*García Monge* 78), Molina (“La Campaña” 31-2), García M. (“A Propósito” 33). La fecha en que fue pronunciado este discurso no se indica, pero es probable que fuera el 1 de mayo de 1913 (Cruz 91).

16 Molina (*Ricardo* cap. 2). El *Repertorio* únicamente radicalizó su línea antiimperialista a partir de 1925. (Pakkasvirta, *¿Un continente...?* 158-61).

17 La versión impresa del discurso contiene una nota al pie más radical, en la que se define a Walker como un “bucanero yankee [que] se proponía consolidar en una República anglosajona las cinco de Centroamérica y con capitalistas norteamericanos dominar la ruta interoceánica de Nicaragua, cosa que, en parte, a estas horas ya se ha logrado” (29).

puede explicar porque la conmemoración del centenario coincidió con un resurgimiento de las corrientes unionistas centroamericanas (Silva 165-215), con las que el editor del *Repertorio* no simpatizaba,<sup>18</sup> y quizá optó por no citar al mandatario costarricense para no verse obligado a referirse a los del resto del istmo.

La exclusión indicada podría haber obedecido, además, a que ese 15 de septiembre se inauguraría la estatua de Mora Fernández (Díaz, *La fiesta* 212-3), por lo que mencionar a Mora Porras tal vez habría sido contraproducente, no solo por el riesgo de opacar al primer jefe de Estado, sino porque evidenciaría que el presidente que digirió la lucha contra Walker —la guerra que consolidó la independencia— todavía no tenía un monumento propio (para eso habría que esperar hasta 1929) (Urbina “Antiimperialismo”). La grave omisión precedente fue reparada por García Monge en la versión impresa del discurso, al introducir una ilustración del mandatario ausente con este pie: “el Primer Magistrado de Costa Rica en los años memorables del 56-57” (29).

El cuidado con que el editor del *Repertorio* preparó la publicación de la versión escrita de su exposición, que ocupa las primera plana de la edición de esa revista correspondiente al 19 de septiembre de 1921 (“Ante el Monumento” 29-31), sugiere que tenía claro el potencial político-literario de dicho discurso, del cual el periódico *La Prensa* expresó que era “conceptuoso” y que le valió “una manifestación de simpatía” (17-9-1921: 2). *El Diario del Comercio* lo calificó de “brillante” y lo describió como una “sentida oración dedicada a los mártires de aquellos días de gloria y al simbolismo clásico y filosófico del monumento que perpetúa las horas más solemnes y graves que ha vivido nuestra patria”.<sup>19</sup> El ex presidente Ricardo Jiménez (1910-1914), a su vez, le envió una carta a García Monge, fechada en Cartago el 17 de septiembre del año indicado, en la que le reconocía haber entregado “a la admiración una obra que no desaparecerá con el momento y que será

leída y releída con entusiasmo por los costarricenses” (García M., “Fragmento” 55).

El elogio anterior fue tomado muy en serio por García Monge, que volvió a publicar el discurso, de manera parcial o total, tres veces más en el *Repertorio*. La primera ocasión en que lo hizo fue en enero de 1927, cuando se valió del comentario del ex presidente para justificar la reproducción de un fragmento “en estos días alarmantes” (“Fragmento” 55). ¿A qué se refería con esta frase? El editor de la revista no aclaró el sentido de tales palabras, pero es verosímil que su trasfondo fuera la creciente intervención militar de Estados Unidos en Nicaragua (Wünderich 59-61) y la crisis política que inició en septiembre de 1926, durante la segunda administración de Jiménez (1924-1928), cuando Jorge Volio, diputado y líder del Partido Reformista, abandonó el Congreso para sumarse a una insurrección contra el gobierno nicaragüense y, antes de que pudiera realizar su plan, fue apresado en Guanacaste, despojado de sus credenciales, llevado fuera del país e internado en un manicomio belga (Volio 240-52).

La segunda vez en que García Monge publicó el discurso —en esta ocasión, de manera completa— fue en febrero de 1935, con la siguiente explicación:

... algunos lectores preocupados nos han pedido que así como hemos recordado a Sandino en el primer aniversario de su muerte, exaltemos también la memoria de otro de nuestros libertadores, Juan Rafael Mora, víctima de la “perversa política costarricense”, como él certeramente la calificó antes de morir. Nos parece que podríamos complacerlos reproduciendo estas palabras dichas en la mañana del 15 de setiembre de 1921.<sup>20</sup>

La explicación precedente fue acompañada de la misma ilustración del ex mandatario utilizada en la versión original, pero con un pie muy distinto: “Presidente despierto de Costa Rica y libertador de Centro América, en los años memorables del 56-57. Militares a sueldo de la oligarquía capitalista costarricense, ignominiosamente lo fusilaron en Puntarenas, Costa Rica, el 30 de septiembre de 1860. Por supuesto, ahora tiene estatua” (“Ante el Monumento” 1935: 113; infra, nota 25).

18 La unión de Centroamérica, en el discurso de 1921, se presenta como algo del pasado, en tanto el futuro se vincula con la unificación de toda la América hispana (29). El editor del *Repertorio* no figura entre los intelectuales costarricenses identificados con el unionismo (Silva 49, 124, 182, 230, 232-3 y 240-1).

19 *Diario del Comercio*, 18 de septiembre de 1921, p. 5. Este periódico publicó un fragmento del discurso el mismo 15 de septiembre, p. 9; en contraste, el diario oficial, *La Gaceta*, ni siquiera lo mencionó; *La Gaceta*, 20 de septiembre de 1921, pp. 1045-6.

20 García M. (“Ante el Monumento” 1935: 113). El asesinato de Sandino ocurrió el 21 de febrero de 1934; véase, al respecto, Wünderich (303-17).

Los dos textos añadidos en 1935 le proporcionaron al discurso pronunciado en 1921 un trasfondo radical del que originalmente carecía, al tiempo que lo convertían en un verdadero tributo a Mora. Las innovaciones indicadas, sin embargo, desaparecieron en la tercera y última vez en que el editor del *Repertorio* reprodujo esa exposición. La publicación, efectuada en enero de 1956 (en vísperas de la conmemoración del centenario de la guerra contra Walker) (Díaz, *Historia* 113), eliminó toda referencia al ex presidente que condujo la lucha contra los filibusteros e, incluso, su ilustración fue sustituida por un dibujo del Monumento Nacional realizado por Juan Manuel Sánchez (García M., “En el centenario” 113).

La razón que lo indujo a desradicalizar su discurso no fue aclarada por García Monge; sin embargo, es presumible que su decisión fuera motivada por el deseo de sumarse a la conmemoración del centenario de la guerra de 1856-1857 con el texto esencialmente conciliador y no polémico de 1921, reproducido a solicitud de “algunos lectores preocupados” (“En el centenario” 113). El interés por asumir una posición consensual podría explicarse, además, porque en 1952-1953, el editor del *Repertorio* fracasó en su segundo intento por alcanzar una diputación (el primero se verificó en 1930) como candidato del Partido Progresista Independiente (PPI), con el que los comunistas procuraron, sin éxito, desafiar su ilegalización tras la guerra civil de 1948.<sup>21</sup>

La recuperación del discurso de 1921, después de fallecido su autor, tuvo dos momentos decisivos: en 1971, Victoria Garrón y Luis Ferrero reprodujeron el texto original;<sup>22</sup> y en 1974, Eugenio García Carrillo (quien en 1962 publicara un extracto con un título inventado y un párrafo tomado de otro documento) (García M., “La patria” 43-5), lo reimprimió en una antología de su padre con esta dedicatoria:

*A la memoria de Juan Rafael Mora, víctima de la "perversa política costarricense", como él certeramente la calificó antes de morir. Presidente despierto de Costa Rica, y libertador de Centro América, en los años memorables del 56-57. Militares a sueldo de la obligarquía [sic] capitalista costarricense, ignominiosamente lo fusilaron en Puntarenas, Costa Rica, el 30 de setiembre de 1860. Por supuesto, ahora tiene estatua.*<sup>23</sup>

El anacronismo en que incurrió García Carrillo se patentiza en que, al elaborar una dedicatoria con los textos añadidos en 1935 por su progenitor en el contexto de la conmemoración del primer aniversario del asesinato de Sandino, unificó un discurso fechado en 1921 con una dedicatoria que refería a una estatua inaugurada en 1929.<sup>24</sup> ¿Por qué el hijo optó por volver a radicalizar la exposición de su padre? Los datos conocidos no permiten responder directamente a esa pregunta, pero quizá su proceder fue motivado por la radicalización intelectual que experimentó Costa Rica a inicios de la década de 1970, fuertemente concentrada en las universidades y expresada en una diversificación de las organizaciones de izquierda (Salom *La crisis*).

El proceso indicado propició que la versión de 1974 del discurso de 1921 fuera acogida con éxito por políticos e intelectuales que compartían el enfoque antiimperialista de la guerra de 1856-1857 y consideraban a Juan Rafael Mora una víctima de la oligarquía cafetalera (Molina, “La campaña” 32-3). La apropiación de García Monge por la izquierda costarricense fue facilitada, además, por el conveniente olvido de su experiencia tinoquista y de su desencuentro inicial con los dirigentes del PCCR, a los que criticó en 1932 por no apoyar la candidatura a diputado de su amigo y anunciante, el abogado Octavio Jiménez Alpiñar, destacado colaborador del *Repertorio*.<sup>25</sup>

21 Herrera (*Intruso* 158-63). El PPI, ilegalizado poco antes de los comicios, llamó a votar por el Partido Demócrata, representante de los intereses económicos más conservadores del país (Kantor 35-6, 51).

22 García M. (“Ante el Monumento”, 1971: 133-40; “Ante el Monumento” 1921), Garrón (89-96). La versión publicada por Ferrero incluye dos notas al pie que no están presentes en el original y, al igual que la de Garrón, omite la que este sí contiene (véase, supra, nota 18).

23 García M. (*Obras* 204). La versión del discurso, difundida durante la lucha contra el TLC, incluía esta dedicatoria. El único investigador que observó la diferencia entre las versiones de 1971 y 1974 fue Montanaro (45).

24 La ausencia de sentido crítico con respecto a García Monge condujo a Herrera a reproducir el anacronismo indicado (*Intruso* 154). Ferrero, a su vez, presentó fragmentos de la dedicatoria como si el editor del *Repertorio* se los hubiera expresado personalmente a él (*Pensando* 154).

25 Gómez (32, 119). Acerca de Jiménez, véase Ortiz (41-58) y Oliva y Quesada R. El conflicto entre el PCCR y el Partido Socialista, en 1936, parece que fue motivado –en parte– por la propuesta de esta última organización de postular a Jiménez como candidato a la presidencia de una coalición electoral. Véase Molina (“Altas expectativas” notas 15, 83).

La relación entre los líderes del PCCR y García Monge, en las décadas de 1930 y 1940, se conoce poco, pero la información disponible indica que, a partir del inicio de la guerra civil en España (1936-1939), coincidieron en su respaldo a la república y, después, en la lucha contra el fascismo (Arias 260-75; Ríos 95-115). La aproximación señalada se evidenció en varios elogiosos artículos sobre el editor del *Repertorio* y esa revista publicados por el periódico comunista *Trabajo* en 1941, 1944 y 1946 (26-7:1, 26-8:1, 18-5:1, respectivamente), y en la iniciativa que se le planteó en 1952 (y él no la aceptó) para proponerlo al premio Stalin (Herrera, *Intruso* 168). La postulación a la Asamblea Legislativa, en 1953, como aspirante por el PPI no fue, por tanto, casual, sino resultado de un acercamiento que había empezado casi veinte años antes.

La decisión de García Carrillo de radicalizar el discurso de 1921 contrasta con la última versión de ese texto, publicada por su padre en 1956, más afín con el carácter conservador de la exposición original, visible en los limitados cuestionamientos que, durante la conmemoración del centenario de la independencia, el editor del *Repertorio* formuló a su país:

*... la Costa Rica de nuestros padres expulsó del suelo materno al filibustero calculista e inescrupuloso, pero la de nuestros días tiene que sacarse del alma la concupiscencia, la codicia del oro —en muchos ciudadanos— adquirido por medios fáciles o ilícitos; la pasión del lujo, y la frivolidad —en muchas ciudadanas—; las cuantiosas deudas públicas y privadas, de lo que son secuela: la indiferencia por lo propio, la pereza, el alcoholismo, las enfermedades sociales y las discordias civiles, enemigos más terribles e implacables que los aventureros extraños (“Ante el Monumento” 1921: 31).*

La comparación de este comentario con las críticas a la Costa Rica de inicios del siglo XX que planteaban los jóvenes radicales de entonces (Morales 108-85) evidencia un profundo cambio en el enfoque de García Monge: en 1921, la cuestión social no fue conceptuada en términos de clase ni tuvo por eje la denuncia de la explotación de los trabajadores. El editor del *Repertorio*, además, enfatizaba en la urgencia de la reconciliación nacional, promovida por el gobierno de Acosta tras la división dejada por la dictadura de los Tinoco:

*... también quisieron enseñarnos [los homagnos de la América hispana] que la patria es obra de concordia, de cooperación y simpatía, que los hijos unidos hacen la patria superior con que los buenos soñaron. Con lo cual también quisieron decirnos que las guerras intestinas conspiran contra la integridad moral y territorial de la Patria y le[s] abren la puerta a los extraños, que se aprovechan de nuestras debilidades y rencores (29).*

El punto de vista de García Monge acerca de la historia como resultado del quehacer de los “grandes hombres”, presente ya en sus textos juveniles (“Las biografías” 69-72), se encuentra de nuevo en su discurso de 1921, en el que se refirió constantemente a “homagnos”, “videntes”, “próceres”, “gobernantes” y “profetas”, al tiempo que reducía el papel de los sectores populares al de espectadores o seguidores de esclarecidos líderes. Las mujeres, en este enfoque, tenían poco espacio: apenas ocuparse de ser buenas madres y educar apropiadamente a los futuros ciudadanos de la patria. La exhortación de esta índole, con que el editor del *Repertorio* terminó su intervención, recuperó la perspectiva más tradicional de los liberales de fines del siglo XIX<sup>26</sup> y evitó reconocer el protagonismo que tuvieron las maestras y las profesoras y estudiantes del Colegio Superior de Señoritas en las movilizaciones de junio de 1919 contra la dictadura de los Tinoco (Palmer y Rojas 117-126).

## Epílogo

La extraordinaria prosa poética que caracteriza el discurso de 1921 disimula un profundo conservadurismo, evidente en el culto a los “grandes hombres”, el limitado papel asignado a los sectores populares y la exaltación de los valores tradicionales de género. Las críticas planteadas por García Monge, con acentos antioligárquicos e incluso antiimperialistas, evitan referirse a actores específicos y a situaciones concretas. La imprecisión señalada contribuyó a que la exposición permaneciera vigente, por lo que en la Costa Rica de finales del siglo XX e inicios del XXI, las palabras del editor del *Repertorio* pueden ser

26 Palmer (“Sociedad” 304). Véase, en contraste, García M. (“Siempre” 56-58), Garnier (120-5, 187-91, 260-6). Esta revista fue publicada originalmente en 1904.

apropiadas por personas, organizaciones y grupos que defienden intereses muy diversos. El uso con propósitos diversos fue liderado por el propio García Monge: en 1921, elaboró un discurso que continuó la tradición liberal —iniciada en la década de 1880— de vincular la conmemoración de la independencia con la de la guerra de 1856-1857; en enero de 1927, utilizó un fragmento de esa exposición, motivado, al parecer, por la creciente intervención militar de Estados Unidos en Nicaragua y la crisis política costarricense que culminó en el arresto de Volio; en febrero de 1935, a raíz del primer aniversario del asesinato de Sandino, reprodujo la versión completa de su exposición con unos añadidos que la radicalizaban; y en 1956, la desradicalizó, para sumarse a la celebración del centenario de la lucha contra Walker con un texto esencialmente conciliador.

La radicalizada versión del discurso, publicada en 1974 por García Carrillo, es la más conocida actualmente, un resultado explicable por coincidir con los esfuerzos de políticos, intelectuales y organizaciones de izquierda por difundir una interpretación de la guerra de 1856-1857 que, a la vez que exalta la figura de Juan Rafael Mora, responsabiliza de su fusilamiento a la oligarquía costarricense. La fuerte connotación antiimperialista, que la dedicatoria agregada 52 años después le proporcionó a la exposición de 1921, evidencia cuán fundamental es considerar crítica e históricamente las producciones culturales.

### Obras citadas

Abarca, Carlos. "Historiografía y cambio histórico". Semanario *Universidad* (16 septiembre 1998): 20. San José.

Acuña, Víctor Hugo. *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas de 1920 por la jornada de ocho horas*. San José: Cenap-Cepas, 1986.

\_\_\_\_\_ e Iván Molina Jiménez. *Historia económica y social de Costa Rica (1750-1950)*. San José: Porvenir, 1991.

Aguilar, Raúl. "La guerra centroamericana contra los filibusteros en 1856-1857: una aproximación a las fuentes bibliográficas y documentales". *Revista de Historia* 51-52 (enero-diciembre 2005): 490. San José.

Alvarenga, Patricia. *De vecinos a ciudadanos: movimientos comunales y luchas cívicas en la historia contemporánea de Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica - Universidad Nacional, 2005.

Amoretti, María. *Debajo del canto*. San José: Universidad de Costa Rica, 1987.

Arias, Dennis. "La recepción crítica del nacionalsocialismo entre la intelectualidad de izquierda en Costa Rica (1933-1943)". Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 2006.

CICR Cámara de Industrias de Costa Rica. "Concertación política o caos social". *La Nación* (30 abril 1995)

Cruz, Vladimir de la. *Los mártires de Chicago y el 1 de mayo de 1913*. San José: Editorial Costa Rica, 1985.

Díaz Arias, David. *La fiesta de la independencia en Costa Rica, 1821-1921*. San José: Universidad de Costa Rica, 2007.

\_\_\_\_\_. *Historia del 11 de abril. Juan Santamaría entre el pasado y el presente (1915-2006)*. San José: Universidad de Costa Rica, 2006.

Echevarría, Evelio. *Índice general del Repertorio Americano*. t. I-V. San José: Universidad Estatal a Distancia, 1981-1989. t. VI-VII. San José: Universidad Estatal a Distancia, en prensa.

Ferrero, Luis. *La clara voz de Joaquín García Monge*. San José: Don Quijote, 1963.

\_\_\_\_\_. *Pensando en García Monge*. San José: Editorial Costa Rica, 1988.

Fischel, Ástrid. *El uso ingenioso de la ideología en Costa Rica*. San José: Universidad Estatal a Distancia, 1992.

Fumero Vargas, Patricia. *La inauguración del Monumento Nacional. Fiesta y develización. Setiembre 1895*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1998.

\_\_\_\_\_. "National Identities in Central America in a Comparative Perspective: The Modern Public Sphere and the Celebration of Centennial of the Central American Independence. September 15, 1921". Ph. D. Dissertation, University of Kansas, 2005.

García Carrillo, Eugenio. *Cosas de don Joaquín como las vio su hijo*. San José: Trejos Hermanos, 1962.

\_\_\_\_\_. *El hombre del Repertorio Americano*. San José: Stvdivm, 1981.

- García Monge, Joaquín. *Obras escogidas*. San José: Editorial Universitaria Centroamericana, 1974.
- \_\_\_\_\_. “Ante el Monumento Nacional”. *Repertorio Americano* (19 septiembre 1921): 29-31. San José.
- \_\_\_\_\_. “Ante el Monumento Nacional”. *Repertorio Americano* (23 febrero 1935).
- \_\_\_\_\_. “Ante el Monumento Nacional”. Ferrero, Luis, comp. *Ensayistas costarricenses*. San José, Lehmann, 1971.
- \_\_\_\_\_. “Solicitud de datos autobiográficos”. *Obras escogidas*. San José: Editorial Universitaria Centroamericana, 1974.
- \_\_\_\_\_. “A propósito del 1º de mayo”. *Repertorio Americano* (30 abril 1923).
- \_\_\_\_\_. “Fragmento de la exhortación hecha a los estudiantes del Liceo de Costa Rica y del Colegio de Señoritas en la mañana del 15 de setiembre de 1921”. *Repertorio Americano* (29 enero 1927).
- \_\_\_\_\_. “La patria de la nueva cultura”. Eugenio García Carrillo. *Cosas de don Joaquín como las vio su hijo*. San José: Trejos Hermanos, 1962.
- \_\_\_\_\_. “Las biografías y el pueblo”. Fernando Garnier, José Fabio. “La liberación de la mujer”. Joaquín García Monge y Roberto Brenes Mesén, eds. *Vida y verdad*. San José: Universidad Estatal a Distancia, 2008.
- Garrón, Victoria. *Joaquín García Monge*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1971.
- Gómez, Alejandro. *Rómulo Betancourt y el Partido Comunista de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1994.
- Herrera, comp. *Joaquín García Monge, ensayos de juventud 1904-1910*. San José: Editorial Costa Rica, 2004.
- \_\_\_\_\_. “En el centenario de la Guerra del 56. Ante el Monumento Nacional”. *Repertorio Americano* (20 enero 1956)
- \_\_\_\_\_. “Siempre por la mujer”. Fernando Herrera, comp. *Joaquín García Monge, ensayos de juventud 1904-1910*. San José: Editorial Costa Rica, 2004.
- Herrera, Fernando. *Intruso en casa propia: Joaquín García Monge. Su biografía*. San José: Universidad de Costa Rica, 2007.
- \_\_\_\_\_. García Monge, *plenitud del escritor*. San José: Universidad Estatal a Distancia, 1999.
- \_\_\_\_\_, comp. *Joaquín García Monge, ensayos de juventud 1904-1910*. San José: Editorial Costa Rica, 2004.
- Kantor, Harry. *The Costa Rican Election of 1953: A Case Study*. Gainesville: University of Florida Press, 1958.
- Méndez, Rafael. *Imágenes del poder. Juan Santamaría y el ascenso de la nación en Costa Rica (1860-1915)*. San José: Universidad Estatal a Distancia, 2007.
- Molina Jiménez, Iván. *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica (1750-1914)*. San José: Universidad de Costa Rica - Universidad Nacional, 1995.
- \_\_\_\_\_. *La ciudad de los monos. Roberto Brenes Mesén, los católicos heredianos y el conflicto cultural de 1907 en Costa Rica*. Heredia: Universidad Nacional - Universidad de Costa Rica, 2001.
- \_\_\_\_\_. *Ricardo Jiménez*. San José: Universidad Estatal a Distancia, 2008.
- \_\_\_\_\_. “De mutilaciones y otros cortes: a propósito de *La identidad mutilada*, de Manuel Solís y Alfonso González”. Suplemento Los Libros. *Semanario Universidad* (11 noviembre 1998). San José.
- \_\_\_\_\_. “Un pasado comunista por recuperar. Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas en la década de 1930”. *Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas. Ensayos políticos*. San José: Universidad de Costa Rica, 2000.
- \_\_\_\_\_. “La Campaña Nacional (1856-1857): investigación histórica y producción literaria”. Iván Molina Jiménez y David Díaz Arias. *La Campaña Nacional (1856-1857): historiografía, literatura y memoria*. San José: Universidad de Costa Rica, 2008.
- \_\_\_\_\_. “Altas expectativas, bajos resultados: la participación de los comunistas costarricenses en las elecciones nacionales de 1936”. En prensa.
- Molina Jiménez, Iván y Steven Palmer. *Educando a Costa Rica. Alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)*. 2 ed. San José: Universidad Estatal a Distancia, 2003.
- Molina Jiménez, Iván y David Díaz Arias. *La Campaña Nacional (1856-1857): historiografía, literatura y memoria*. San José: Universidad de Costa Rica, 2008.

- Montanaro, Óscar. "Cinco lecciones de Joaquín García Monge". San Ramón: Centro Universitario de Occidente, 1981.
- Mora, Arnoldo. *El ideario de don Joaquín García Monge*. 2 ed. San José: Editorial Costa Rica, 1998.
- Morales, Gerardo. *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914*. Heredia: Universidad Nacional, 1993.
- Murillo, Hugo. *Tinoco y los Estados Unidos. Génesis y caída de un régimen*. San José: Universidad Estatal a Distancia, 1981.
- Muñoz, Mercedes. *El Estado y la abolición del ejército 1914-1949*. San José: Porvenir, 1990.
- Oconitrillo, Eduardo. *Los Tinoco (1917-1919)*. 3 reimp. San José: Editorial Costa Rica, 1991.
- \_\_\_\_\_. Julio Acosta. *El hombre de la providencia*. San José: Editorial Costa Rica, 1991.
- Oliva, Mario y Rodrigo Quesada, comps. *El pensamiento antiimperialista de Octavio Jiménez. Antología de estampas publicadas en Repertorio Americano (1929-1938)*. San José: Universidad Estatal a Distancia, 2008.
- Ordóñez, Jacinto. "La pertinencia del pensamiento de don Joaquín García Monge". Gerardo Mora et al. *Grandes maestros costarricenses*. San José: Universidad de Costa Rica, 2004.
- Ortiz, María Salvadora. *La utopía en el Repertorio Americano*. San José: Guayacán, 1995.
- Ovares, Flora y Hazel Vargas. *Trinchera de ideas. El ensayo en Costa Rica (1900-1930)*. San José: Editorial Costa Rica, 1986.
- Pakkasvirta, Jussi. *¿Un continente, una nación? Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y en el Perú (1919-1930)*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica, 1997.
- \_\_\_\_\_. "La nación costarricense y el mito de Joaquín García Monge: apuntes metodológicos y teóricos para hacer historia nacional 'desde afuera'". Ponencia Tercer Congreso Centroamericano de Historia, San José, Costa Rica, 15-18 de julio de 1996.
- \_\_\_\_\_. "Particularidad nacional en una revista continental, Costa Rica y *Repertorio Americano*, 1919-1930". *Revista de Historia* 28 (julio-diciembre 1993). San José.
- Palmer, Steven. "Adiós laissez-faire: la política social en Costa Rica (1880-1940)". *Revista de Historia de América* 124 (enero-junio 1999). México.
- \_\_\_\_\_. "Sociedad anónima, cultura oficial: inventando la nación en Costa Rica, 1848-1900". Iván Molina Jiménez y Steven Palmer, eds. *Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900)*. 2 ed. San José: Universidad Estatal a Distancia, 2004.
- Palmer, Steven y Gladys Rojas Chaves. "Educando a las señoritas: formación docente, movilidad social y nacimiento del feminismo en Costa Rica (1885-1925)". Iván Molina Jiménez y Steven Palmer. *Educando a Costa Rica. Alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)*, 2da. ed. San José: Universidad Estatal a Distancia, 2003. 67-141.
- Quesada, Álvaro. La voz desgarrada. *La crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense (1917-1919)*. San José: Universidad de Costa Rica, 1988.
- \_\_\_\_\_. *Uno y los otros. Identidad y literatura en Costa Rica (1890-1940)*. San José: Universidad de Costa Rica, 1998.
- Quesada, Rodrigo. "Asalto al paraíso o 'los peces dorados en los ojos de Catalina'". *Revista de Historia* 27 (enero-junio 1993). San José.
- Ríos, Ángel. *Costa Rica y la Guerra Civil Española: 1936-1939*. San José: Porvenir, 1997.
- Rodríguez Echeverría, Miguel Ángel. "Discurso del Presidente de la República, Miguel Ángel Rodríguez E., en la celebración del 178 aniversario de la Independencia". San José, 15 de septiembre de 1999.
- Salazar, Orlando. *El apogeo de la república liberal en Costa Rica 1870-1914*. San José: Universidad de Costa Rica, 1990.
- Salom, Roberto. *La crisis de la izquierda en Costa Rica*. San José: Porvenir, 1987.
- Sibaja, Luis Fernando. "El conflicto bélico de 1921 entre Costa Rica y Panamá". San José: Departamento de Historia y Geografía, 1969.
- Silva, Margarita. "El unionismo científico y los intelectuales en la vida política centroamericana, 1898-1921". Tesis de Doctorado en Historia, Colegio de México, 2005.
- Solís, Manuel. "Entre el cambio y la tradición: el fracaso de la privatización de la energía y las tele-

- comunicaciones en Costa Rica". *Revista de Ciencias Sociales* 95 (2002). San José.
- Solís, Manuel y Alfonso González. *La identidad mutilada. García Monge y el Repertorio Americano 1920-1930*. San José: Universidad de Costa Rica, 1998.
- Solís, Manuel, Alfonso González y Rolando Pérez. "Joaquín García Monge y el Repertorio Americano: momentos de afirmación de la cultura política costarricense. Segunda parte". *Avances de Investigación del Instituto de Investigaciones Sociales* 88 (1993). San José.
- Suplemento Los Libros. "Palabras inolvidables y oportunas de Joaquín García Monge". *Semanario Universidad* (16 agosto 2007).
- Urbina, Chester. "Antiimperialismo y reafirmación nacional. Los actos de inauguración del Monumento a Juan Rafael Mora Porras (1929)". *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*. San José, 1: 4 (junio-septiembre 2000)  
[<http://www.ts.ucr.ac.cr/~historia/dialogos.htm>].
- Volio, Marina. *Jorge Volio y el Partido Reformista*. 3 reimp. San José: Editorial Costa Rica, 1993.
- Wünderich, Volker. *Sandino: una biografía política*. Managua: Nueva Nicaragua, 1995.

■ Fecha de recepción: 1 Diciembre 2008

■ Fecha de aceptación: 27 febrero 2009

